

LXS ANARQUISTAS EN ESTADOS UNIDOS

FRENTE A ICE Y EL ASESINATO DE RENEE GOOD

Crimethinc. & Margaret Killjoy



**EXPANDIENDO
LA REVUELTA**

**Enero
2026**

LA RESPUESTA EN MINNEAPOLIS FRENTE AL ASESINATO DE ICE

Un relato desde las calles

Crimethinc. 8 de enero 2026.

El 7 de enero de 2026 el agente del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos, Jonathan Ross, le disparó y mató a sangre fría a nuestra compañera Renee Good. A continuación, compartimos un relato de los sucesos que siguieron luego de su asesinato, escrito desde la perspectiva de un anarquista de Minneapolis. Estas palabras están dedicadas a su memoria.

Renee Good fue asesinada a tan solo seis cuadras de donde asesinaron a George Floyd en mayo de 2020. Esto es significativo por dos razones. En primer lugar, el sur de Minneapolis ya tiene una historia y una memoria de resistencia. Miles de personas en esta ciudad aún recuerdan como fue luchar contra la policía en 2020. En segundo lugar, hoy podría desarrollarse una dinámica similar a la del caluroso verano de 2020, cuando los disturbios en Minneapolis fueron la chispa que desencadenó una revuelta a nivel nacional.

El Departamento de Seguridad Nacional, ha ocupado las Twin Cities [área metropolitana de Minneapolis] durante 38 días para aterrorizar a nuestros vecinos inmigrantes. Y este lunes desplegaron 2000 agentes adicionales de ICE para aumentar drásticamente el número de secuestros. Esta es una escalada sin precedentes. Ninguna otra ciudad había experimentado una ocupación de ICE a esta escala.

Pero esta escalada también es una reacción a la oleada de resistencia que nuestras comunidades han desplegado durante las últimas semanas contra ICE. Más de 4000 personas participaron en, por lo menos, 81 grupos de respuesta rápida activos: vigilando, siguiendo y encerrando a los vehículos de ICE, advirtiéndole a nuestros vecinos, protestando en los hoteles donde se alojan agentes de ICE y enfrentándolos cuando intentan llevar a cabo sus actos delictivos. El actual aumento de ataques de ICE no nos llevó hacia la desesperación; y creemos que esto indica que ICE es como una fiera acorralada. Su comportamiento errático y violento comienza a sugerir su desesperación. ICE es una

agencia en crisis, una agencia que puede ser derrotada.

Ayer, 7 de enero, fui al edificio Bishop Henry Whipple con unx amigx a las 8 de la mañana. El edificio Whipple es la sede de ICE en todo el Alto Medio Oeste; es donde se preparan antes de realizar sus redadas. Tomé fotos de todas sus matrículas durante aproximadamente una hora que estuvimos ahí. Unx tercerx amigx planeaba acompañarnos, pero luego me envió un mensaje diciendo que no podía ir porque ICE le había disparado a alguien más.

Mi amigx y yo salimos de Whipple y nos dirigimos a toda velocidad hacia Portland y la av.34, donde acababa de ocurrir el tiroteo. Al llegar, la señal dejó de funcionar para ambos, como si nos estuvieran interfiriendo los teléfonos. Había cinta amarilla para escenas del crimen y docenas de agentes del Departamento de Policía de Minneapolis (MPD) que protegían a los agentes de ICE con equipo antidisturbios completo. Los policías tenían un Bearcat [Camioneta blindada] con un LRAD¹ encima. El mismísimo Greg Bovino, comandante general de la Patrulla Fronteriza, estaba ahí con su traje antidisturbios. Rápidamente se fue formando una pequeña multitud: no solo activistas conocidos, sino también vecinos de esa cuadra que salían a insultarlos. Empezamos a corear todxs: “¡Policías! ¡Cerdos! ¡Asesinos!”.

La situación se agravó cuando un agente derribó a un manifestante a una cuadra del lugar. Lo agarró de la ropa e intentó ponerle las manos en la espalda y tirarlo contra un montículo de nieve. Pero alguien más empujó al agente, derribándolo. Algunas personas de la multitud corrieron a ver qué pasaba. Un vecino del lugar exigió saber por qué lo arrestaban.

“Estaba cortando neumáticos”, respondió el agente de ICE.

El hombre le respondió: “¡Yo voy a hacer lo mismo, motherfucker!”

Hubo un enfrentamiento durante un par de minutos hasta que el agente soltó a la persona y se retiró hacia grupo más grande de agentes de ICE.

1 Un dispositivo acústico de largo alcance (LRAD), es un altavoz especializado y un arma sonora que produce sonidos de alta potencia para la comunicación a distancia. Se utiliza como método de control de multitudes, lo que ha causado daños auditivos permanentes debido a su altísima capacidad de decibeles (hasta 160 dB medidos a un metro de distancia del dispositivo).



DO NOT
ENTER

BISHOP HENRY WHIPPLE
FEDERAL BUILDING
RESTRICTED ENTR

UTI

La multitud empezó a ganar confianza, enfrentándose a los agentes de ICE y coreando con más agresividad. El MPD [policía de Minneapolis] despejó una salida para que ICE se marchara, dirigiéndose hacia el sur por la Avenida Portland; y comenzaron a irse en sus vehículos. Algunos gritaron para que la gente saliera a la calle y les bloqueara el camino. Al principio la multitud dudó, pero algunos se lanzaron a la calle y bloquearon un vehículo de ICE. Al ver esto, más gente empezó a salir a la calle. Los agentes de la MPD los apartaron a empujones. La gente pateó algunos de los vehículos de ICE mientras se alejaban a toda velocidad. Una persona casi fue atropellada.

A medida que más gente bloqueaba la avenida Portland, la policía intentó abrirlas una salida diferente para que pudieran dirigirse hacia el oeste por la calle 34. La gente empezó a corear: “¡Los puños arriba, abajo los federales, lárguense de la ciudad!” [Fists up, feds down, get the fuck out of town!]. Los agentes de ICE, con pistolas y escopetas de balas de goma, custodiaban una camioneta que intentaba irse. Ahí la gente empezó a lanzarles bolas de nieve. Al avanzar, la multitud se abalanzó sobre mí y me encontré cara a cara con un agente de ICE que me puso el cañón de la escopeta en la cara.

“¿Qué vas a hacer?”, pregunté, “¿Vas a dispararme a mí también?”

Me disparó a la cara a quemarropa. Lo primero que pensé fue: “Acabo de perder un ojo”, así me sentí en ese momento. Los paramédicos me ayudaron a retroceder y empezaron a enjuagarme los ojos. A mi derecha, vi a la gente persiguiendo a unos agentes de ICE hasta un callejón detrás de unas casas. Vi al mismo hombre que había intervenido en defensa del otro manifestante recibir un proyectil de gas pimienta² en la cara a muy corta distancia. Los agentes dispararon gas lacrimógeno al aire y también derribaron a otra persona.

Dos compañerxs que me ayudaban con el tratamiento médico me ayudaron a trasladarme a una casa a dos cuadras para lavarme. Me duché y me puse una gasa en la herida de la cara. Al salir de la ducha, vi más líos en la calle. Era difícil distinguir si ICE perseguía a la gente o si la gente los perseguía a ellos.

2 PepperBalls: son proyectiles que contienen un polvo irritante, disparados por lanzadores neumáticos (similares a marcadoras de paintball) para incapacitar temporalmente a individuos.

Algunas personas levantaron una barricada en la esquina de Portland y la 33, a una cuadra del lugar donde asesinaron a Renee. La barricada permanece ahí hoy, con manifestantes acampando, y con algunos rostros conocidos que defendieron la zona autónoma de George Floyd Square, a 800 metros de distancia, durante más de un año.

Fui a casa a curarme las heridas y a lavarme el gas pimienta de la ropa. Un par de horas después, escuché los informes de que ICE estaba haciendo una redada en la escuela secundaria Roosevelt y había chocado el coche de un observador con uno de los suyos, utilizando su vehículo como un arma, como los hemos visto hacer con frecuencia. Allí se desató una pelea frente a la entrada principal. Arrestaron a un manifestante, pero no lograron atrapar al estudiante que intentaban secuestrar. Esto debería recordarnos a todos que ellos no son invencibles: cuando nos comprometemos con nuestras acciones, podemos vencerlos.

Alrededor de las 4:30 p. m., un grupo de 30 o 40 manifestantes irrumpió en el Tribunal Federal del centro. Mientras los guardias de seguridad empujaban las puertas giratorias para impedir el paso, alguien rompió una ventana. No hubo arrestos. La espontaneidad del momento y la gran cantidad de pequeñas protestas que estallaron en el área metropolitana de Minneapolis hicieron imposible que las autoridades reaccionaran ante todas ellas.

Esa noche hubo una vigilia multitudinaria para duelar la muerte de Renee. Unas diez mil personas salieron, apiñadas alrededor de tachos para hacer fuego, mientras la Avenida Portland se inundaba hasta donde alcanzaba la vista. Parecía que todo el Southside estaba ahí.

Desde el comienzo de la invasión de ICE a Minneapolis aparecieron las contradicciones en la red de grupos de respuesta rápida que fueron surgiendo. Al principio hubo importantes enfrentamientos con ICE, en la fábrica de papel Bro-Tex, y en la zona este de St. Paul. Semanas después, hubo un nuevo enfrentamiento en la calle 29 y Pillsbury, donde agredieron a una mujer embarazada. Luego de esto, incrementaron la vigilancia policial y se intensificaron los debates sobre la no-violencia. Los elementos liberales fueron ganando terreno, y muchas cosas que dábamos por sentadas en 2020 ya no son reales.

Muchas personas en los grupos de respuesta rápida provienen de las

protestas de 50501 y No Kings, y no tienen otra experiencia. Esto puede ser tanto una bendición como una maldición. Hay una enorme fuente de energía creativa; distintos barrios están probando diversas estrategias para los sistemas de alerta y de apoyo mutuo. En algunas ocasiones los liberales, que dirigen los despachos de las organizaciones, ejercieron una táctica de contrainsurgencia al advertirle a la gente que no acuda al lugar donde esté sucediendo un secuestro. Y los entrenamientos de patrullaje contra ICE, que tienen una gran asistencia, han instruido a la gente para mantenerse al menos a 9 metros de distancia del ICE en todo momento. Creando la cultura de autodenominarnos “observadores”, una idea insidiosa para quienes queremos hacer realmente todo lo posible para interrumpir e interferir las operaciones de ICE. Se hace demasiado hincapié en la recolección de los números de matrículas de ICE, lo cual ha resultado cada vez más inútil a medida que los agentes cambian sus matrículas y sacan 2000 nuevos vehículos a infestar nuestras calles. Al mismo tiempo comprobamos que las patrullas de a pie en zonas críticas como Lake y Bloomington son cada vez más eficaces para enfrentarlos, desde que comenzó el aumento de efectivos el día lunes. No hace falta estar mucho tiempo para encontrar a un agente de ICE merodeando por ahí.

En mi opinión, tenemos que luchar en dos niveles para derrotar la invasión de ICE. Debemos ser más ágiles y valientes para detener los secuestros con rapidez y contundencia, y también debemos derrotarlos políticamente, popularizando la idea de que ICE representa un ataque a la sociedad en su conjunto. Las condiciones para otro levantamiento como el de 2020 están a punto de estallar. Hay un incendio subterráneo que los federales no pueden apagar.

Se lo debemos a nuestra hermana caída, Renee Good, seguir impulsando estas tensiones hasta que logremos atravesarlas y llevarnos al otro lado [break through to the other side].

FUCK ICE.



Van a vendernos la mentira de los infiltrados³

O: sobre los vidrios rotos

Margaret Killjoy. 8 de enero 2026.

Lo primero que hay que recordar es que el 54% de lxs estadounidenses creía que incendiar una 3era comisaría de Minneapolis estuvo justificado tras el asesinato de George Floyd. Este porcentaje superaba incluso el de los principales candidatos políticos.

Eso es algo que deben recordar esta semana, porque las personas en el poder lxs instarán a mantener la calma y a desconfiar de cualquiera que este lo suficientemente 'loco' como para romper una ventana, cualquiera que esté lo suficientemente 'loco' como para tirarle algunas piñas o unas piedras a la policía.

Sin embargo, vos, que leyendo esto, estás loco. Estás tan loco como para lanzar esas piñas o piedras. Sé que lo estás, porque sos humano, y una mujer acaba de ser asesinada por agentes del Estado a plena luz del día. Lo único que te mantiene tranquilx y ordenadx es la creencia de que lanzar piñas o piedras no es lo que se debe hacer, ni estratégicamente, ni moralmente, ni por tu propia seguridad.

No estoy acá para decirte que actúes de otra forma. Nunca, jamás, intentaré convencer a la gente de que tome medidas que no quiere tomar, ni de que tome medidas que yo misma no estoy dispuesta a tomar.

Estoy acá para decirles que la única manera de superar esto es si nos apoyamos unxs a otrxs, y eso significa apoyar a las personas que están tomando medidas más dramáticas o peligrosas.

Porque probablemente no sean provocadores, 'infiltrados', ni hagan el trabajo del Estado. Son tus vecinos. Son maestrxs, médicxs, cocinerxs, trabajadorxs sexuales, administrativxs, baristas ... No todxs son blancos ni todos son hombres, y lanzan ladrillos porque están enojadxs, y porque saben que, como dijo Frederick Douglass, el poder no concede nada sin no es exigido.

³ En el original "Provocateurs" (provocadores). En esta ocasión utilizamos "infiltrados", porque responde a la misma lógica que se reproduce en este territorio (Argentina).

Si tenemos o no razón, hablando tácticamente, eso es otra cosa.

Puedo asegurarles, estuve en cientos o miles de manifestaciones, a lo largo de dos décadas y media, en casi tantos países como dedos tengo. Vi todo tipo de locuras. Me lanzaron gases lacrimógenos, escapé de arrestos masivos y también fui atrapada en arrestos masivos. No soy de lxs que tiran piedras, no personalmente, pero gente que me importa ha pasado mucho tiempo en prisión por la revuelta.

Y lo único que nunca he visto es al clásico agente provocador. Nunca he visto a un policía encubierto ser quien agita a la multitud.

He visto policías de civil, sin duda. Algunos son obvios, aunque esas señales no siempre son lo que unx cree. Si es tu primera manifestación más agitada, no vas a elegir a la gente adecuada.

Hace algunos años, en Ámsterdam, participé en una manifestación agitada en solidaridad con un migrante fallecido bajo custodia policial. Ahí vi a un hombre corpulento en medio de la multitud, con el pelo impecable y un auricular conectado a un cable. Corré hacia mi amiga para contárselo.

“Creo que ese tipo es policía”, le dije.

“Es mi novio”, me dijo. “Lleva un auricular porque está escuchando el escáner de la policía, para que no caigamos en una trampa”.

Dio la casualidad de que medía 1,90 m y era ancho de hombros. Más tarde me hice amiga suyo. Nunca admití que lo había considerado policía.

A finales del año pasado se estrenó una película, *One Battle After Another*, que, en su mayor parte, se presenta como implacablemente radical. Nuestros protagonistas son un lavado fabricante de bombas izquierdista y su hija, que huyen de la policía. Pero los verdaderos héroes de la historia son quienes esconden a gente del ICE. Es una buena película. No voy a spoilear nada.

Pero hay una escena en la que una multitud enfurecida hace retroceder a una línea de antidisturbios. Entonces un policía se pone una capucha, se mete entre la multitud y, sin mucho entusiasmo, lanza un cóctel molotov para que tengan una excusa para dispersar a la multitud con violencia.

La película quiere hacerte creer que lxs únicxs que lanzarían cócteles molotov son los policías. Que son provocadores.

El Estado quiere convertirte en un teórico de la conspiración. Sí, a vos, a los progresistas, que se ríen de las teorías conspirativas de la derecha. Quieren hacerte creer que cualquiera que se resista a la policía es un agente de la policía secreto. Es un disparate.

Alguien que conocí hace muchos años fue condenadx por lanzar un cóctel molotov. Tenía unos 20 años, era guitarrista, hacía fanzines y vivía en una casa okupa. Irónicamente, ni siquiera había lanzado el maldito cóctel; aunque lo tenía en su poder cuando la arrestaron. Aun así, la condenaron por lanzarlo.

Estás dispuestx a creer que solo los provocadores tiran piedras, porque crees que no conoces a nadie que haya hecho o que haría algo así. Te aseguro que eso es simplemente falso.

Tampoco te voy a decir que lances cócteles molotov. Francamente, en Estados Unidos probablemente deberías pensarlo dos veces. El análisis costo-beneficio simplemente no te favorece.

Sin dudas hay policías de civil entre las multitudes de manifestantes. Algunos están ahí para observar y filmar a la gente para luego poder construir casos en su contra, y es probable que permanezcan de civil todo el tiempo. Otros están ahí para señalar a las personas para su arresto en el momento, y para ayudar a la policía antidisturbios que se encuentra fuera de la manifestación a detener a quienes contribuyen a la protesta.

A veces, la policía está ahí para detener a quienes rompen ventanas y lanzan piedras, pero otras prefieren centrarse en personas con roles específicos, por muy pacíficos que sean. Los observadores legales y lxs paramédicxs son arrestados con frecuencia, tanto que varixs paramédicxs han comenzado a moverse sin identificarse para evitar ser arrestadxs.

La policía no necesita excusas para atacar brutalmente a las multitudes. Si bien es más probable que ataquen a una multitud agitada que a una dócil, esto no es del todo cierto. Y cada una de las veces, es la policía quien inicia la violencia. Si lees entre líneas en los artículos periodísti-

cos, lo verás claramente: «La violencia estalló cuando los manifestantes comenzaron a lanzar cartuchos de gas lacrimógeno contra las líneas de la policía antidisturbios». (Para más información sobre cómo se define la violencia, incluyendo la fuente de esa cita, CrimethInc tiene un ensayo imperdible sobre el tema).

La policía considera que su trabajo en las manifestaciones es controlar, contener y/o dispersar a la multitud. Y usan la violencia si es necesario para lograrlo. Si la multitud no se mueve como la policía quiere, atacan a la gente. La violencia de la multitud no tiene una relación directa con esto.

Sin embargo, a la policía local no le interesan particularmente las cuestiones más estratégicas. No están jugando al ajedrez. Están ahí para golpearlos y mantenerlos en línea. No necesitan infiltrarse entre la multitud para que alguien los empuje y empezar a agredirnos. Simplemente van a atacarnos.

Ahora bien, sí hay algunos imbéciles del gobierno que intentan jugar al ajedrez con nosotrxs para arruinarle la vida a la gente y perturbar los movimientos sociales. En este sentido hay infiltrados. Durante años, a finales de los 60 y principios de los 70, el FBI dirigió un programa llamado COINTELPRO. Esto no es una teoría de la conspiración, es algo bien establecido y documentado. Se infiltraron en los movimientos sociales con el objetivo de romperlos lo más que pudieran. En particular, les gustaba fomentar las luchas internas. Así crearon rivalidades entre las distintas ramas del Partido Pantera Negra. Asistían a las reuniones e intentaban discutir sobre nimiedades para que finalmente no se hiciera nada. Susurraban veneno al oído de la gente. Desafortunadamente, esto fue increíblemente efectivo.

Un grupo de activistas que irrumpió en una oficina del FBI y encontró esas pruebas lo reveló al público. Si bien el programa COINTELPRO se clausuró oficialmente, no hay motivos para creer que el FBI haya dejado de usar estas tácticas.

Luego del 11-S, algo que parecía deleitar al gobierno era ir a las mezquitas y convencer a jóvenes islámicos de que planearan algún tipo de atentado terrorista para arrestarlos. Esta táctica, por razones que no termino de entender, sería legalmente distinta de la incitación a la delincuencia.

También lo hicieron con lxs anarquistas. Eric McDavid pasó años en prisión por un plan para un atentado con bomba, al que un informante lo alentó. Los Cuatro de Cleveland eran cuatro jóvenes activistas que también fueron engañadxs para participar en un plan para un atentado con bomba por, como ya habrás adivinado, un agente federal. Otros dos hombres fueron arrestados por preparar cócteles molotov antes de la Convención Nacional Republicana de 2008, acción en la que también estaba involucrado Brandon Darby, el ex-anarquista convertido en informante (este es el tema del clásico ensayo “Por qué los misóginos son excelentes informantes”).

Tengo la sospecha que al menos varios de los principales casos contra “Antifa” a partir de 2025 podrían haber sido construidos de manera similar.

El FBI está compuesto por depredadores que buscan a jóvenes radicales influenciables y los implican en complotes terroristas. Es algo pernicioso. La mejor manera de mantenerse a salvo es estar alerta con quienes intentan convencerte de tomar medidas radicales.

Esta podría parecer una distinción sutil, pero creo que es importante: históricamente, los provocadores intentan convencer a otros para que intensifiquen sus tácticas (en particular, en casos de delitos graves relacionados con incendios o explosivos, generalmente fuera de situaciones de protesta). Pero lo que no hacen es intensificar las cosas ellos, directamente.

Los movimientos sociales alcanzan su máximo potencial cuando los elementos más revoltosos y los más pacíficos actúan en solidaridad. Cuando las masivas multitudes marchan con pancartas, la situación no cambia mucho. Cuando solo unas pocas personas aisladas rompen ventanas, la situación no cambia mucho. Pero cuando las multitudes se niegan a permitir que los sectores radicales sean eliminados y aislados, de repente surge un movimiento social con verdadero poder.

Así que, por favor, por favor, no permitan que el estado divida el movimiento en “manifestantes buenos” y “manifestantes malos”. Incluso si hubiera agentes provocadores entre la multitud, su objetivo al buscar una pelea con la policía sería convencernos de hacer esa división.

Recuerda en todo momento quiénes son tus verdaderos enemigos. Concentra tu ira en ellos. Desescalá la tensión en todo conflicto que no sea contra ellos.

Saldremos de esto. Y si tenemos suerte, somos valientes, y actuamos en solidaridad unxs con otrxs, bueno, *tenemos un mundo por ganar*.



Un memo sobre la participación de PSL en las manifestaciones locales

10 de enero 2026.

Phoenix, Arizona. Saguaro.noblogs.org.

Este es un informe parcial. No pude llegar a las 6:00 como fue convocado, pero sí llegué a la sede de ICE a tiempo para el evento del Partido por el Socialismo y la Liberación (PSL). Supe desde el momento en que llegué que nadie con un megáfono esa noche estaría dispuestx a dárse-lo a unx radical como yo, así que adopté una forma de actuar con la que me siento más cómodx frente a las organizaciones marxistas: la de unx reporterx. Quizás esta vez tenía conmigo una capucha, pero le dediqué mi tiempo a analizar las tácticas y la organización como parte de mi experiencia presenciando movimientos políticos de todos los espec-tros políticos posibles (desde el económico hasta el social y el esquizo).

Primero, un relato del evento. Tengan en cuenta que no soy un narrador omnisciente y mi tono intenta evitar, en la medida de lo posible, emitir juicios hasta más adelante en este escrito. Por favor, no confun-dan esto con objetividad y les insto a corroborar lo que digo con las pruebas y otros testimonios que puedan encontrar.

Después de que uno de los oradores terminara su turno en el escena-rio, empezó a sonar el clásico “¿Who's streets?” [¿Las calles de quién?, la multitud responde “Our streets”, nuestras calles]. Los miembros del PSL que circulaban por allí animaban el cántico, para mi alegría y sor-presa, pero la situación real seguía siendo algo incierta. La gente se dirigía hacia Central sin saber si era algo planeado o espontáneo, sin saber cuál sería nuestra ruta y por qué sentíamos la necesidad de mar-char cuando ya éramos muy visibles frente a las instalaciones de ICE en el centro.

Al aparecer las luces de policía a nuestras espaldas, la multitud giró hacia una estrecha calle lateral. La incomunicación inicial no se había resuelto, y un par de cientos de personas marchaban con vacilación por lugares donde sería desastroso si lxs rodearan. Cuando una docena de patrullas cruzaron nuestra restringida línea de visión y la patrulla en la retaguardia se giró detrás nuestro, se oyó el murmullo de la gente

que quería separarse y volver para atrás, al punto de partida. Pero la incertidumbre impidió cualquier fragmentación, hasta que llegamos a la siguiente intersección de calles.

En ese momento alguien se acercó a uno de los policías motorizados que controlaban el tráfico, conversó un momento y terminó su visita con un abrazo. No tengo ni idea que pasó exactamente, pero lo que presencié descartaba cualquier posibilidad de éxito. La multitud fue guiada, con el permiso del cerdo, hacia el siguiente tramo de su pequeña marcha. El resto de la marcha transcurrió de forma similar, aunque el siguiente tramo que estaba oscuro y podíamos ser encerrados, fue un poco menos intimidante, ya que sabía que el rostro de esta manifestación había pactado con el enemigo. La situación se disipó rápidamente al regresar a las instalaciones de ICE, y en total, la mitad del tiempo la pasamos por la calle Central y frente a su edificio.

Tácticamente, me quedo con las siguientes sugerencias. Una ruta segura debe tener un espacio amplio en toda su extensión para poder dispersarse en caso de una escalada o de una emergencia. Ser desviado de la vista del público general hacia zonas estrechas y valladas del centro pone en peligro la seguridad de todxs. Una ruta ideal para reemplazar lo que vimos el día 8/1 hubiera sido subir y bajar por Central, donde el norte, el oeste y el sur ofrecen espacio para dispersarse o esconderse en caso de una respuesta policial violenta.

En segundo lugar, toda colaboración con la policía es innecesaria y entraña riesgos para lxs miembros más vulnerables de nuestra comunidad. Nuestra policía ha usado excusas triviales para intensificar la violencia incluso en manifestaciones acordadas. Abrazarlos abiertamente y permitir que regresen con la confianza (o la fuerza) intacta es sumamente sedicioso para cualquier grupo que reivindique la liberación y la abolición como sus objetivos. La policía controlará el tráfico si lo considera necesario, con o sin previo aviso; históricamente las protestas acá han podido evitar los permisos y lograr el mismo resultado manteniendo intacta la integridad de sus grupos y su autonomía para elegir la ruta. Y cuando la policía no apareció, como en la asamblea autónoma la noche después de No Kings, la gente ha logrado controlar el tráfico por su cuenta, sin recursos ni ayuda policial. Afortunadamente, incluso en el centro, no todos los vehículos son Waymo [autos que se



AGAINST
STATES &

ST@ALL
BORDERS

manejan solos], y generalmente podemos confiar en que los conductores intenten obedecer las señales, pero un grupo con los recursos y la experiencia en diseño gráfico del PSL no tendría ninguna excusa para no tener señalización en esa ocasión, lo que les daría un control total sobre su propia manifestación.

Al repasar lo que acaba de suceder, esto no fue una protesta, fue un desfile. El PSL falló en la comunicación: nadie en el terreno conocía la ruta y, al descubrirla, nos dimos cuenta de lo descaradamente insegura que era. Sus cuadros corrían como gallinas decapitadas mientras todos caímos en lo que podría haber sido una trampa tendida por la policía en un callejón estrecho... ¡Pero tranquilos! El colaboracionista Partido para el Estancamiento y el Liberalismo (PSL) estaba allí mostrando su aprecio por el Departamento de Policía de Phoenix, asegurándose de que su evento recibiera la aprobación de los cerdos. Por eso no encontraron la resistencia del Estado policial, porque esto no es más que una burla a toda resistencia legítima contra ellos.

Conclusiones: Las organizaciones con ambiciones nacionales no abordarán ni lucharán por nuestras prioridades locales ni por nuestra seguridad. Trabajemos con redes locales, autónomas y descentralizadas de organizadorxs para evitar estos obstáculos; las redes de apoyo y defensa mutua construidas en torno a las necesidades emergentes de la comunidad, se adaptarán y superarán a un partido político que tiene la mitad de su mente puesta en la revolución venidera, y la otra mitad en hacer apología del PC Chino y en darle lugar a depredadores sexuales.

Mantente segurx y libre ahí fuera.

– Maxwell E.